

Luis García Prieto: “Acerca del debate entre lo generalista y lo especialista del Cuerpo de ACEs, pienso que hay que reforzar el perfil gerencial de los ACEs porque somos los que mejor preparación para ello tenemos”.



Luis García Prieto ha respondido a las preguntas que desde la Asociación del Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado le hemos formulado en torno a la Administración. A lo largo de la entrevista hemos podido aprender de un compañero con largos años de experiencia, que hace que sus consejos sean imprescindibles para mejorar nuestro Cuerpo.

Nuestro compañero Luis García Prieto nos concedió una entrevista el 19 de mayo de 2014 en su despacho de Secretario General del Consorcio de Compensación de Seguros, organismo en el que lleva 27 años.

Ingeniero de Caminos y Licenciado en Derecho, sus inicios en la administración tuvieron lugar tras trabajar 4 años en una empresa constructora privada. Pero en 1979 cambió cuando conoció esta “interesante oposición”, entonces TACs, a través del Colegio de Ingenieros de Caminos. Se puede afirmar, por lo tanto, que Luis es uno de los más veteranos representantes de la rama ingenieril del cuerpo.

Desde entonces ha ocupado puestos en la Subsecretaría de Aviación Civil y, más tarde, como Subdirector General de Administración Financiera del entonces Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones; en este caso no por ser ingeniero, sino por ser TAC, aunque también le ayudó su experiencia profesional previa.

En 1985 tuvo una interesante, pero breve, etapa como Secretario General de MUFACE. Pronto, en 1986 tuvo la oportunidad, sin saberlo entonces, de desempeñar el puesto en el que ha pasado “casi toda su vida” en lo que entonces era un “organismo autónomo comercial”. Hasta hoy.

Destaca dos hitos en su carrera: por un lado, el año 1982, en el que vivió el comienzo de un ministerio nuevo, como era el de Transportes, Turismo y Comunicaciones, desde la Dirección General de Servicios, con un extraordinario director general y un grupo de excelentes subdirectores; y, por otro, el proceso de transformación del Consorcio en sociedad estatal y la consolidación de esta nueva figura. Para un TAC, esta transformación supuso un gran reto profesional, ya que se trataba de poner en marcha una nueva sociedad, regida por el derecho privado, cuyo máximo órgano de gobierno era un Consejo de Administración, con una participación al 50% pública y privada y con unos importantes cambios en los

temas organizativos y de funcionamiento. Y todo ello, recuerda, con el apoyo fundamental de 6 compañeros TACs que se incorporaron en los servicios centrales y en las delegaciones regionales del Consorcio. Precisamente, Luis los escogió porque sabía que con su formación y sus capacidades iban a “funcionar”.

Acerca del debate entre lo generalista y lo especialista del Cuerpo de ACEs afirma que “hay que reforzar el perfil gerencial de los ACEs porque somos los que mejor preparación para ello tenemos”. Aunque, matiza, no significa que el modelo actual sea suficiente; al contrario, cree necesario revisarlo y reforzarlo. A modo de ejemplo, un programa MBA aportaría, a su juicio, ese extra de formación. Entre otras cosas, a Luis le parece que esa acreditación ayudaría a que un TAC encajara plenamente en la selección para puestos como el suyo.

Después de toda una vida profesional en un organismo público tan peculiar como el Consorcio, considera que sería del máximo interés que se incorporaran al currículo de los ACEs las materias relacionadas con la gestión de este tipo de entidades, cada vez más frecuentes: su régimen jurídico, el funcionamiento de sus órganos de gobierno, sus singularidades en la gestión económica o en sus sistemas de contratación. Los ACEs debemos tener un papel protagonista en estas entidades públicas.

Desde un punto de vista más amplio, Luis considera que la condición de servidor público se ha ido transformando y ha perdido terreno (que debería recuperarse) en comparación con el estatus de aquéllos que tienen puestos homologables en el sector privado.

Luis recuerda su etapa en la Asociación en los 90, en un momento en el que, presidida por Muñoz Machado, hubo que caminar de la mano del consenso. Rememora a un compañero que fue un referente para él y también, piensa, para una gran número de TACs: José Antonio Sánchez Velayos, ex Secretario de Estado

de la Seguridad Social y varias veces director general, por su forma de entender la condición de servidor público, por su gran capacidad de trabajo e integridad. Además, para él, proveniente de la rama técnica, es preciso mencionar asimismo los nombres de Pedro Maestre y de Ernesto Gutiérrez Guinea, que hicieron un gran esfuerzo para la incorporación de esta especialidad que ha aportado a nuestro Cuerpo la formación cuantitativa que es tan relevante en las modernas administraciones.

Para concluir, Luis, a buen seguro, nunca mejor dicho, ha sabido transmitir los valores del Cuerpo que él encarna en otra compañera, su hija Paloma García.

Entrevista realizada por Israel Pastor.